

miento y ejemplo del que, por voluntad de la Iglesia, es Doctor Común de todas sus Escuelas.

A. T.

CULTURA CATÓLICA

En el anterior número de *Verbo* dábamos cuenta, en la sección de información bibliográfica, de la aparición de un extenso e interesante volumen del padre dominico Aníbal Fosbery sobre la cultura católica. Después, en el mes de marzo, tal obra se ha presentado tanto en Madrid como en Barcelona. Las presentaciones, promovidas por FASTA, la Federación de Agrupaciones Santo Tomás de Aquino creada por el impulso apostólico de fray Aníbal Fosbery, han contado con la participación de la sección española de la SITA, así como con la de la Fundación Balmesiana, en Barcelona, y el Instituto de Humanidades de la Universidad San Pablo, en Madrid.

Refiriéndonos concretamente a la presentación capitalina, a la que acudimos, y de la que podamos dejar apretada nota, con presidencia de Alfonso Coronel de Palma, que oficiaba de anfitrión, intervino en primer lugar el padre Armando Bandera, presidente de la sección española de la SITA, quien indicó algunos rasgos del temperamento intelectual y apostólico del santo de Aquino, para indicar la fidelidad del libro del padre Fosbery a tal carisma. La presentación de la obra, centrada en la noción de cultura católica, es decir, del patrimonio de la fe, los tesoros de la doctrina y la liturgia, y la materia de la cual viven y se sirven los cristianos, correspondió propiamente a los profesores Eudaldo Forment, de la Universidad de Barcelona, y Director General de la SITA internacional, y José J. Escandell, director del Instituto de Humanidades de la Universidad San Pablo. Ambos buenos amigos, el primero además distinguido colaborador de nuestras páginas, dieron al acto un alto tono, destacando cómo la acción de los católicos, desde los orígenes mismos de la Iglesia hasta nues-

tros días, ha dado lugar a un conjunto de obras, experiencias y realidades individuales y sociales, que —conservadas y comunicadas a través del tiempo— expresan un estilo peculiar de cultura que podemos llamar con propiedad católica. El padre Fosbery, autor del libro, intervino finalmente para dar las gracias.

A. T.

SOBRE EL TRADICIONALISMO CARLISTA Y SU SINO

(LOS MÁRTIRES DE LA TRADICIÓN: LOS DE AYER
Y LOS DE HOY) (*)

I

Allá por los años sesenta, el profesor Francisco Elías de Tejada fundó el Centro de Estudios Históricos y Políticos "General Zumalacárregui", que organizó dos congresos de estudios tradicionalistas —en 1964 y 1968— llamados a tener cierta relevancia, y que puso en marcha la elaboración de un compendio, bajo forma casi de catecismo, sobre el significado del carlismo: el volumen, aparecido a principios de los setenta —tras abundantes reuniones en que por la buena parte de los tradicionalistas activos del momento se discutió el anteproyecto redactado por su fundador—, llevó por título *Qué es el carlismo* y figuró bajo la autoría, además del profesor Elías de Tejada, de Rafael Gamba y Francisco Puy.

En este libro se comienza afirmando —y quisiera utilizarlo en glosa libre y personal— que el carlismo se define por tres rasgos, sin cuya convergencia no resulta en absoluto inteligible, a saber:

(*) Reproducimos las palabras pronunciadas el pasado 2 de marzo, en la Gran Peña de Madrid, por Miguel Ayuso, en un acto académico organizado por el Centro de Estudios General Zumalacárregui con ocasión de la festividad de los Mártires de la Tradición, y en el que intervino también el profesor Rafael Gamba (N. de la R.).